



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
EDUCACIÓN ABIERTA Y A DISTANCIA
VIGILADA MINEDUCACIÓN

**FORTALECIMIENTO DEL VALOR DE LA HONESTIDAD EN LOS JÓVENES DE
NOVENO GRADO DESDE LA ERE EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA FRANCISCO
JOSÉ DE CALDAS DE ZIPAQUIRÁ**

OMAR ORLANDO TINJACÁ RODRÍGUEZ

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN**

LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

BOGOTÁ

2026

**FORTALECIMIENTO DEL VALOR DE LA HONESTIDAD EN LOS JÓVENES DE
NOVENO GRADO DESDE LA ERE EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA FRANCISCO
JOSÉ DE CALDAS DE ZIPAQUIRÁ**

OMAR ORLANDO TINJACÁ RODRÍGUEZ

ASESOR:

MARIO RAFAEL VERGARA

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN**

LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

BOGOTÁ

2026

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del presidente del jurado

Ciudad, día de *mes* de *año*

DEDICATORIA

"Dedico esta investigación a la memoria de mi hermano mayor, el Teniente Héctor Fernando Tinjacá Rodríguez, quien el 1 de marzo de 1979 encarnó la 'Didáctica de la Integridad' mucho antes de que yo pudiera teorizarla en estas páginas. En él, nuestra madre depositó la esperanza de guiar y proteger el futuro de sus otros ocho hermanos; sin embargo, su compromiso con la honestidad trascendió el bienestar privado para convertirse en un imperativo ético innegociable. Su negativa a sucumbir ante la lógica mercantil del narcotráfico —rechazando aquel cargamento de 400 kilos de cocaína en Ciudad Jardín del Norte— es el cimiento de este trabajo. Que su sacrificio sea el faro que ilumine a mis estudiantes de la Institución Educativa Francisco José de Caldas en Zipaquirá, recordándoles que la integridad es el único camino hacia una auténtica liberación frente a la deshumanización del éxito pragmático."

AGRADECIMIENTOS

Mi gratitud profunda se dirige, en primer lugar, a la Universidad Santo Tomás y a la comunidad de los Padres Dominicos. En sus aulas no solo encontré academia, sino un espacio de resistencia intelectual donde el ideal de la *Veritas* se traduce en un compromiso real con la justicia social. Gracias por fomentar en mí esa "conciencia crítica" que hoy me permite leer la realidad de mis estudiantes no como un dato estadístico, sino como una urgencia ética.

De manera especial, deseo expresar mi reconocimiento a mi docente tutor, Mario Rafael Vergara. Su acompañamiento no fue meramente técnico; fue una interpelación constante que me impulsó a trascender la superficie de los textos. Gracias, maestro, por su paciencia y por brindarme las herramientas conceptuales para estructurar este diálogo entre la fe y la razón, permitiendo que esta monografía sea una propuesta pedagógica con sentido humano.

A la luz de la Filosofía Latinoamericana, agradezco el pensamiento de Enrique Dussel, cuya *Ética de la Liberación* me permitió entender que la honestidad es, ante todo, una responsabilidad con el "otro" vulnerado por la lógica del mercado. Asimismo, mi formación se nutre de la fenomenología de Max Scheler, quien me enseñó a redescubrir la jerarquía de los valores y a comprender que el corazón tiene sus propias razones que la razón instrumental ignora.

Finalmente, este camino académico es el resultado de una búsqueda personal por honrar la verdad. A quienes me enseñaron que la educación es el único proceso capaz de rehumanizar nuestra sociedad, mi más sincero agradecimiento.

ADVERTENCIA DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad no es responsable por los conceptos expresados en el presente trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA	2
AGRADECIMIENTOS	3
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1: PRELIMINARES	8
1.1. Descripción, delimitación y formulación del problema	8
1.2. Justificación: La urgencia de la honestidad en la posmodernidad	11
1.3. Estado de la cuestión: Diálogos sobre la integridad en la era digital.....	12
1.4. Contexto y sujetos de la Investigación:	16
1.5. Sistema metodológico: "La Honestidad como Praxis"	20
 CAPÍTULO II: MARCO DE REFERENCIA (UN DIÁLOGO ENTRE LA ESENCIA, LA LIBERACIÓN Y LA NORMA)	 27
2.1. Categoría 1: Un encuentro con Max Scheler. (La jerarquía de valores en Max Scheler frente al utilitarismo)	27
2.2. Categoría 2: (De la intuición a la praxis) La ética de la liberación de Enrique Dussel y el sujeto crítico	27
2.3. Categoría 3: La Educación Religiosa Escolar como didáctica de la integridad (¿Dónde aterrian Scheler y Dussel?)	28
CAPÍTULO 3: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN	40
3.1. Categoría 1: Percepciones del plagio y la deshumanización del éxito (Los Pilares de la Honestidad)	40
3.2. Categoría 2: La fractura ética ante la presión de la lógica de mercado (Análisis de la Incongruencia: El fenómeno de la "Máscara")	40

3.3. Categoría 3: Hacia una maduración axiológica en el aula de ERE (El Sello Caldense)	41
CONCLUSIONES	41
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	43
ANEXOS	45

INTRODUCCIÓN

Al caminar por los pasillos de la Institución Educativa Francisco José de Caldas en Zipaquirá, surge una pregunta que atraviesa el corazón de mi labor docente: ¿qué motiva realmente a un estudiante de grado noveno a ser honesto? En la adolescencia, esta etapa de transformaciones profundas, he observado que la verdad suele ser un terreno de negociación. Muchas veces, la honestidad no nace de un valor sentido, sino de un cálculo utilitario: el joven decide si dice la verdad dependiendo de si le conviene o del temor a ser sancionado.

Esta investigación nace, precisamente, de esa inquietud. Mi propósito no es simplemente dictar una norma, sino reflexionar sobre cómo la Educación Religiosa Escolar (ERE) puede transformarse en un eje dinamizador. Busco que la ERE deje de ser percibida como una materia de dogmas y se convierta en el espacio donde el joven aprenda a interiorizar la transparencia. Como investigador, mi apuesta es cerrar la brecha entre el "saber" qué es la honestidad y el "vivir" la honestidad en el día a día escolar, pasando de la presión externa a la convicción personal.

Al analizar la problemática, me encuentro con lo que Carl Rogers describe magistralmente como la "incongruencia". Existe una tensión constante entre el "yo soy" (el joven real, con sus miedos y deseos de éxito) y el "yo debería ser" (la fachada que el colegio o la sociedad exigen). Esta desconexión explica por qué fenómenos como el fraude académico se vuelven habituales: el estudiante se siente atrapado en un subjetivismo donde la verdad se sacrifica por un beneficio inmediato. Mi trabajo converso con esta realidad para proponer la integridad no como una carga, sino como el pilar para construir vínculos sociales genuinos y una vida en armonía.

Para guiar este proceso reflexivo, he organizado esta monografía en tres capítulos que marcan mi ruta como investigador:

- En el Capítulo 1, siento las bases de mi diálogo teórico. Aquí, me apoyo en la axiología de Max Scheler para entender la jerarquía de los valores y la importancia de la congruencia humana. Este apartado es vital porque en él expongo los objetivos que guían mi intervención, cuestionando ese subjetivismo que nos rodea y proponiendo una formación integral donde la veracidad sea el fundamento de la convivencia.

- En el Capítulo 2, me detengo a escuchar. Presento el análisis de la Encuesta Analítica Abierta aplicada a mis estudiantes en la I.E. Francisco José de Caldas. Es aquí donde la teoría se choca con la realidad del aula en Zipaquirá. Interpreto las voces de los adolescentes, sus percepciones sobre la familia, sus miedos y las razones que los empujan a la deshonestidad. Este diagnóstico es el que permite que la ERE deje de ser abstracta y se vuelva una respuesta a los desafíos humanos de mis mentores y alumnos.
- Finalmente, en el Capítulo 3, paso a la acción. Presento una propuesta curricular para fortalecer la honestidad desde la ERE, enfocada en la autoconciencia y la responsabilidad compartida. Este cierre no es solo mío; es una invitación a que la familia y la escuela se unan, como sugieren los hallazgos de este estudio.

Concluyo este trabajo con la certeza de que educar en la verdad es, en esencia, educar para la libertad. Espero que estas páginas sirvan como una herramienta práctica para formar ciudadanos que, ante los desafíos de nuestra sociedad actual, elijan siempre actuar con rectitud.

CAPÍTULO: I PRELIMINARES

1.1. Descripción, delimitación y formulación del problema

Descripción del problema

En la contemporaneidad, la formación axiológica de la juventud atraviesa una crisis de sentido, acentuada por la hegemonía de los *mass media* y una lógica de mercado que ha permeado el ámbito pedagógico. En la Institución Educativa Francisco José de Caldas de Zipaquirá, se percibe que los estudiantes de grado noveno —quienes transitan por una etapa crítica de configuración identitaria— experimentan un desplazamiento de la honestidad. Bajo la óptica de Max Scheler, este valor, que debería ser un eje vital y espiritual, termina subordinado a un pragmatismo de corte subjetivo.

Esta problemática se manifiesta en la "mercantilización" del acto educativo, donde el conocimiento se reduce a una transacción. Aquí, la dimensión familiar juega un papel ambivalente: con frecuencia, la presión del entorno doméstico por obtener resultados cuantitativos inmediatos refuerza la percepción del estudiante como un "cliente" que debe cumplir una meta, más que un sujeto en proceso de aprendizaje. Como sugiere Buxarrais (2022), la cultura digital intensifica esta tendencia, priorizando la calificación sobre la integridad y validando prácticas como el plagio o el fraude académico.

Desde la ética de la liberación de Enrique Dussel, este fenómeno se identifica como una "fetichización" del sistema escolar. El educando deja de ser un actor crítico para convertirse en un engranaje que busca la aprobación externa mediante el engaño. Esta ruptura del compromiso ético no es un evento aislado, sino que contradice los fines de la educación colombiana expresados en la Ley 115 de 1994, la cual ordena una formación integral que fomente el respeto a la verdad y los valores humanos. Al ignorar la responsabilidad ante el "Otro", se fractura el tejido social y la construcción de ciudadanía (Cendales y Mariño, 2021).

Delimitación del problema

La investigación se enfoca en el fortalecimiento del valor de la honestidad a través de la Educación Religiosa Escolar (ERE).

- Población: Estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa Francisco José de Caldas.
- Geográfica: Municipio de Zipaquirá, Cundinamarca.
- Temática: Se aborda la "didáctica de la integridad" (Rodríguez, 2010), vinculándola con los Lineamientos Curriculares para la ERE y los estándares de la Conferencia Episcopal de Colombia, que proponen la trascendencia y la autocrítica como base de la libertad.
- Temporal: El estudio se desarrollará durante el año académico 2026 (febrero - noviembre), periodo en el que se analizará la transición del error como oportunidad de aprendizaje hacia el "resultado comprado".

Formulación del Problema

Considerando que la educación en contextos privados a menudo supedita la ética a la satisfacción del éxito aparente, y observando que los jóvenes de noveno grado recurren a la deshonestidad para ocultar sus falencias académicas y cumplir con las expectativas del entorno:

¿Cómo fortalecer el valor de la honestidad desde el área de Educación Religiosa Escolar (ERE) en los estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa Francisco José de Caldas de Zipaquirá, de manera que se trascienda el subjetivismo empírico y se promueva una formación integral?

Objetivo General

Propiciar el fortalecimiento del valor de la honestidad como integridad en los estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa Francisco José de Caldas de Zipaquirá, a través de una propuesta pedagógica desde la Educación Religiosa Escolar (ERE) que trascienda el pragmatismo subjetivo y la lógica de mercado en la educación.

Objetivos Específicos

1. Diagnosticar las percepciones y prácticas de deshonestidad académica (como el plagio y la "compra de resultados") en los estudiantes de grado noveno, identificando cómo la influencia de los *mass media* y la mercantilización educativa afectan su sentido de integridad.

2. Fundamentar teóricamente la honestidad desde la jerarquía de valores de Max Scheler y la ética de la liberación de Enrique Dussel, para sustentar una Educación Religiosa Escolar que promueva al estudiante como sujeto crítico y responsable frente a su comunidad.
3. Diseñar una estrategia didáctica basada en la "didáctica de la integridad" dentro del currículo de ERE, que fomente la autocrítica y la responsabilidad ética, permitiendo a los jóvenes transitar de la búsqueda de aprobación externa hacia una maduración axiológica auténtica.

Justificación

La Urgencia de la Honestidad en el Aula Contemporánea

1. El contexto de crisis: Más allá del aula física

En la actualidad, la educación se enfrenta a un cambio de paradigma exacerbado por la era digital y la post-pandemia. Como señala Buxarrais (2022), la honestidad académica hoy debe trascender la simple vigilancia del plagio para convertirse en una "competencia ética" integral. No se trata solo de que el estudiante no copie, sino de cómo habita un entorno digital donde la integridad se ve constantemente amenazada (Pintado Sosa, 2025). La urgencia radica en que, según García Retama (2025), la deshonestidad académica no es un hecho aislado, sino un desafío sistémico que compromete la validez de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

2. El sustento fenomenológico: Max Scheler y la jerarquía de valores

Para entender por qué la honestidad es irrenunciable, debemos acudir a la ética material de los valores de Max Scheler (2001). Desde su perspectiva, la honestidad no puede ser vista simplemente como una norma útil para la convivencia (valor de utilidad), sino como un valor espiritual que fundamenta la integridad de la persona. En el colegio, la honestidad permite que el estudiante ascienda en su jerarquía axiológica, pasando de lo meramente sensible a lo espiritual. Sin esta base, cualquier intento de "calidad educativa" —como menciona Canto (2014)— es una cáscara vacía de verdad.

3. La dimensión social y política: Enrique Dussel y la Liberación

Desde el contexto latinoamericano, la honestidad adquiere un matiz crítico a través de la Ética de la Liberación de Enrique Dussel (1998). Para Dussel, la ética no es abstracta; surge del reconocimiento del "otro" que ha sido excluido o invisibilizado. En Colombia, la deshonestidad suele ser el primer paso hacia la corrupción que perpetúa la exclusión. Por ello, autores como Cendales y Mariño (2021) proponen la honestidad como una praxis de Educación Popular, una herramienta para construir una ciudadanía que no se venda ni oprima. Ser honesto en la escuela es, en términos dusselianos, un acto de resistencia contra un sistema que premia el "éxito" a

cualquier costo, incluso sobre el sufrimiento del prójimo o la erosión de la democracia (Cortina, 2018).

4. La autorregulación y la salud institucional

Desde una óptica humanista y psicológica, la honestidad es el eje de la congruencia y la transparencia, conceptos que Celis (2006) rescata del legado de Carl Rogers. Un estudiante honesto es un estudiante con capacidad de autorregulación (De la Fuente, 2023), alguien que no necesita vigilancia externa porque ha interiorizado el valor de su propia palabra. Esto impacta directamente en la convivencia escolar y en la construcción de una "confianza institucional" necesaria en nuestras instituciones oficiales (Ruiz Silva & Isaza, 2017; Gutiérrez Arenas, 2021).

5. Conclusión de la urgencia

Hablar de honestidad hoy es urgente porque, como advierte Chura-Quispe (2022), las conductas deshonestas en la secundaria son el preludio de la falta de integridad en la vida profesional y ciudadana. Esta monografía se justifica, por tanto, no solo como un requisito académico, sino como un esfuerzo por proponer una didáctica de la honestidad (Rodríguez, 2010) que permita a los jóvenes navegar la complejidad del siglo XXI con una brújula ética sólida, fundamentada en el respeto a la verdad y el compromiso con la justicia social.

1.3 Estado de la cuestión

Estado de la Cuestión: Diálogos sobre la integridad en la era digital

La investigación sobre la honestidad académica ha experimentado una revitalización significativa, impulsada por la digitalización educativa y los fenómenos sociales de la post-pandemia. Al examinar la producción académica entre 2020 y 2025, se identifican tres corrientes que dialogan con la problemática de la Institución Educativa Francisco José de Caldas.

1. El desafío sistémico y la cultura del resultado

Esta línea analiza cómo la presión por el éxito cuantitativo y las herramientas digitales han normalizado la deshonestidad. Autores como García Retama (2025) y Ayón Ochoa (2024)

sostienen que el fraude es un síntoma de un sistema que prioriza la calificación sobre el proceso. No obstante, surge una perspectiva divergente: mientras algunos abogan por el control tecnológico, Buxarraís (2022) y Pintado Sosa (2025) proponen la honestidad como una "competencia ética transversal".

Esta visión se alinea con los Estándares de Competencias Ciudadanas del Ministerio de Educación Nacional (MEN), que sugieren que la ética no es un contenido aislado, sino un ejercicio de autonomía. Aquí, el reto no es la prohibición, sino la formación de sujetos capaces de autorregularse ante la inmediatez digital.

2. De la sanción a la cultura de la integridad

Un segundo grupo propone transitar del enfoque punitivo al preventivo. Reyes (2023) y Picón et al. (2025) argumentan que la integridad nace de una cultura institucional y no de reglamentos coercitivos. Este enfoque encuentra un sólido respaldo en el Pacto Educativo Global propuesto por el Papa Francisco, que insta a colocar a la persona en el centro del proceso educativo para superar la "cultura del descarte" y la mentira.

El estudio de Espiñeira-Bellón et al. (2020) refuerza esta idea: la honestidad aumenta cuando el docente es un referente ético. Esto conecta la labor de la Educación Religiosa Escolar (ERE) no solo como una materia, sino como el espacio donde se concreta la "antropología del cuidado" mencionada en documentos eclesiales recientes, transformando el aula en un laboratorio de integridad.

3. La dimensión humana, social e institucional

Finalmente, se vincula la honestidad con el tejido social. Desde Colombia, Cendales y Mariño (2021) plantean la honestidad como una "praxis de resistencia" ante la corrupción. Sin embargo, autores como Chura-Quispe (2022) advierten que la falta de integridad en la secundaria es el preludio de fallas éticas profesionales.

Desde la psicología humanista, De la Fuente (2023) rescata la importancia de la congruencia rogeriana. Esta visión se complementa con la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), que

en sus fines busca la formación de una personalidad capaz de asumir con responsabilidad sus derechos y deberes, entendiendo que la maduración personal es la base de la salud institucional.

Síntesis del estado actual

Si bien existe literatura sobre el plagio, persiste un vacío en propuestas que integren la ERE como eje motor en el grado noveno. Esta monografía busca cerrar esa brecha, vinculando la axiología de Scheler y la liberación de Dussel con la realidad territorial de Zipaquirá, proponiendo una ética que no solo sea teórica, sino una respuesta liberadora a las presiones del sistema educativo actual.

Radiografía de los sujetos: ¿Quiénes son los estudiantes de noveno?

El análisis de las voces estudiantiles revela un grupo atravesado por tensiones de identidad, agrupadas en tres dimensiones críticas:

- A. El reto de la "pantalla" y el anonimato (Dimensión Digital): En noveno grado, la comunicación es mediada por una dependencia orgánica a las redes. Como señala Buxarraís (2022), el entorno digital fomenta un anonimato que diluye la responsabilidad individual. En la encuesta, se observa que la "verdad elástica" surge cuando la gratificación instantánea (el *like*) supera el valor de la transparencia.
- B. La lucha entre el "ser" y la "nota" (Dimensión Académica): Emerge aquí la incongruencia de Carl Rogers. Existe una brecha entre la identidad real del estudiante y el "deber ser" académico. Pintado Sosa (2025) afirma que el plagio suele ser una respuesta al miedo al fracaso. Los jóvenes prefieren la "mentira exitosa" para proteger su imagen social frente a la crítica del entorno.
- C. La soledad en la formación (Dimensión Familiar y Espiritual): Las dinámicas laborales en Zipaquirá han derivado en una "formación a distancia". Al debilitarse el acompañamiento ético en el hogar, la ERE es percibida a veces como una "materia de relleno". Siguiendo a Meza Rueda (2019), se corre el riesgo de convertir la formación religiosa en un trámite administrativo, olvidando su potencial como espacio de libertad y reflexión existencial.

3. ¿Qué es lo que realmente mueve la honestidad? (Análisis de Resultados)

A partir del procesamiento de datos, se identifican tres "nodos" conductores de la conducta:

1. El espejo del adulto: El estudiante actúa como un observador crítico. La coherencia entre el decir y el hacer del padre o docente es el principal vehículo de enseñanza. Como indica Chura-Quispe (2022), los valores no se dictan, se contagian por ósmosis social.
2. La dictadura del entorno: La presión de pares y figuras de influencia externa (influencers) suele tener más peso que el discurso escolar. Aquí la honestidad se vuelve subjetiva y utilitaria, supeditada al beneficio inmediato.
3. El silencio del sistema: Existe una percepción de impunidad social. Los jóvenes sienten que, ante la corrupción estructural del Estado, la honestidad en el colegio es una "batalla perdida" o un sacrificio sin recompensa.

Diagnóstico de la Zona de Influencia: Institución Educativa Francisco José de Caldas

Analizar la honestidad en el aula de noveno implica entenderla como un eje que atraviesa los factores geográficos, políticos y socioeconómicos de Zipaquirá, donde la institución se convierte en el epicentro de disputa entre los valores tradicionales y las nuevas éticas digitales.

Fundamentación: Scheler y Dussel en el aula

Para dotar de sentido estos hallazgos, nos anclamos en dos pilares fundamentales:

- Max Scheler: Nos enseña que la honestidad es una cualidad superior captada por la intuición emocional. Los estudiantes intuyen que la integridad va "más allá de no mentir", reconociendo un valor espiritual que trasciende la utilidad mercantil de la nota.
- Enrique Dussel (Ética de la Liberación): Nos aterriza en la realidad social. Al mencionar la corrupción política (pregunta 6), los jóvenes denuncian un sistema que los excluye. Para Dussel, la verdad es el reconocimiento del "Otro". Si el colegio fetichiza la calificación, ignora al ser humano. En concordancia con García Retama (2025), la integridad en la era digital no es solo moralidad, es un acto de resistencia política y personal.

Componentes Institucionales en la Experiencia del Estudiante de 9º Grado



Made with Napkin

Descripción del Contexto

El Escenario de la Investigación: Institución Educativa Francisco José de Caldas

Este estudio cobra vida en la Institución Educativa Francisco José de Caldas, en el municipio de Zipaquirá. No se trata solo de describir un espacio físico, sino de entender cómo convergen allí las normas institucionales con la realidad cotidiana de los estudiantes, especialmente los de noveno grado. Para comprender sus dinámicas, es necesario analizar el tejido social y los valores que respiran los jóvenes en su día a día.

1.1. El PEI: Más que un documento, un horizonte

En el Francisco José de Caldas, el Proyecto Educativo Institucional (PEI) actúa como una brújula académica y, al mismo tiempo, como un compromiso ético con la región. A través de su Misión y

Visión, la institución busca una formación que no se quede en lo teórico; se enfoca en que el "estudiante caldense" fortalezca su autoestima y se convierta en un constructor de paz.

No se espera que el alumno sea un simple receptor de datos. El objetivo es que logre integrar principios éticos e investigativos, aprenda a vivir en una democracia real y sea capaz de tomar decisiones autónomas sobre su futuro profesional. Todo esto bajo una visión de liderazgo en Zipaquirá que se resume en una meta constante: ser "superior al año anterior", innovando técnicamente y estrechando el lazo entre la escuela y la familia.

1.2. La Filosofía del "Caldense"

Bajo el lema “Independencia, Creatividad, Afecto y Estudio”, el colegio promueve una educación basada en la responsabilidad. Esta filosofía no es genérica; reconoce la etapa de desarrollo (tanto mental como cronológica) del estudiante para cultivar un pensamiento crítico que le permita desenvolverse con seguridad en cualquier entorno social.

2. Radiografía de los Estudiantes: Entre el Ideal y lo Cotidiano

La institución entiende el desarrollo humano como un proceso por etapas, y esto es clave para situar a nuestro grupo de estudio (9º grado). Mientras que en preescolar el eje es la afectividad y en la básica se transita hacia la autonomía, en la Media (donde se proyectan los de noveno) el enfoque se vuelca hacia el proyecto de vida, la tecnología y el servicio comunitario.

2.1. Dimensiones y Realidades en el Aula

Tras realizar el diagnóstico y observar directamente a los jóvenes de noveno grado, emergen tensiones interesantes entre lo que dicta el manual y lo que ocurre en la práctica:

- El dilema ético-espiritual: Al hablar de honestidad, se nota lo que Rogers llamaría una tensión entre el "verdadero self" (lo que son) y el "self ideal" (lo que deberían ser). Saben que la honestidad es respeto y transparencia, pero admiten que la presión social genera incongruencias.
- La mirada de los autores: Desde la perspectiva de Max Scheler, notamos que a veces los valores de "utilidad" o apariencia se imponen sobre la verdad. Por otro lado, citando a

Enrique Dussel, los estudiantes perciben que en la política y la sociedad la honestidad se quiebra por estructuras de poder. Aquí es donde surge la urgencia de una "ética de la liberación": que el estudiante de noveno se sienta responsable del "otro" y rompa con vicios cotidianos como el fraude académico.

2.2. ¿Quién influye en ellos?

Los jóvenes no actúan en el vacío. Identifican una cadena de responsabilidades donde:

1. La familia (padres, abuelos, tíos) es el primer eslabón y el más influyente.
2. El colegio actúa como guía y refuerzo técnico.
3. El entorno externo (redes sociales y medios) suele ser el "influenciador" que premia el éxito rápido, chocando a veces con la integridad que busca la escuela.

Los Protagonistas: Sujetos del Grado 9º

Los estudiantes de noveno en el Francisco José de Caldas están en un momento de transición vital. Son jóvenes (entre 14 y 16 años) que están construyendo su identidad bajo una mezcla de principios cristianos, liderazgo regional y la presión de la era digital.

Caracterización Detallada

Al analizar a estos sujetos desde diferentes ángulos, encontramos hallazgos valiosos para esta investigación:

- **En lo Político y Social:** Ven la política como un espacio que necesita transparencia y asocian la honestidad con la lucha contra la corrupción. En sus grupos de amigos, valoran la sinceridad como el único camino para crear vínculos reales.
- **En lo Educativo y el Modelo:** Hay una lucha interna. Existe el miedo al fracaso que a veces empuja al fraude, enfrentado a la exigencia de "nivel superior" que pide la institución.
- **En lo Económico y Espiritual:** Ya empiezan a verse como futuros emprendedores que deben manejar recursos con transparencia. Además, ven la honestidad no solo como una regla, sino como una virtud que les da "paz interior", muy ligada a su formación en valores cristianos.

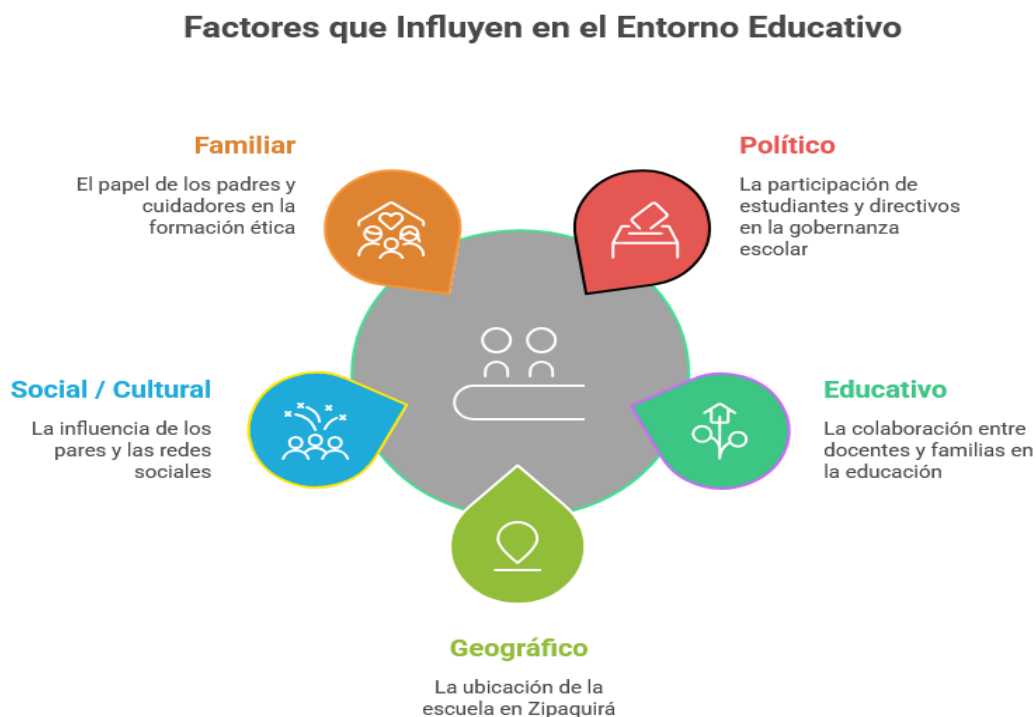
Nota de Análisis: Es fascinante notar que los estudiantes tienen una alta capacidad de autocrítica. Reconocen que la búsqueda de la "perfección" impuesta por la sociedad es lo que más los tienta a ser deshonestos académicamente.

Conclusión del Perfil Ético (2020-2025)

Para cerrar esta caracterización, es vital entender que para estos jóvenes la honestidad ya no es solo "no decir mentiras".

1. Siguiendo a **Scheler**, están logrando una "captura intuitiva" del valor: entienden que su integridad vale más que una nota momentánea.
2. Desde la **ética de la liberación de Dussel**, el estudiante se empieza a ver como alguien cuya verdad es un acto de justicia para su comunidad.

En definitiva, la investigación en este contexto no es solo académica; es una respuesta a la necesidad de cerrar la brecha entre el estudiante ideal y el joven real que enfrenta los desafíos de un mundo cada vez más complejo.



1. Sistema Metodológico: La Honestidad como Praxis

Este sistema trasciende la mera planificación operativa; se constituye como un puente ontológico entre el "yo soy" (realidad fáctica) y el "yo debería ser" (horizonte ético) de los estudiantes. El objetivo es mitigar la incongruencia identificada por Rogers, permitiendo que el educando reconozca su papel como sujeto activo en su propia formación moral.

1.1. Enfoque de Investigación: Cualitativo e Interpretativo

Se asume un enfoque cualitativo dado que el fenómeno de la honestidad no se pretende cuantificar en variables estadísticas, sino comprender desde los significados, percepciones y narrativas que los estudiantes de 9º construyen. Siguiendo a Max Scheler, entendemos que los valores se captan mediante una "intuición emocional"; por ello, priorizamos la profundidad del discurso y la riqueza interpretativa sobre la exactitud matemática.

1.2. Perspectiva Epistemológica: Crítico-Social

Inspirada en la Ética de la Liberación de Enrique Dussel (1998), esta investigación no se limita a describir la moralidad adolescente. Su intención es transformativa: busca que el estudiante identifique las estructuras de opresión (como la cultura del "camino fácil" o la corrupción sistémica) y se libere de ellas a través de una praxis honesta. Se vincula aquí la "aporofobia" (Cortina, 2018) como una barrera social que la honestidad, entendida como justicia, ayuda a derribar.

1.3. Tipo de Investigación: Investigación-Acción Educativa (IAE)

El diseño se enmarca en la Investigación-Acción, orientada a la Sistematización de Experiencias Pedagógicas. Este método es coherente con el Modelo Pedagógico Caldense, que incentiva la innovación. La IAE permite que docente y estudiantes participen en un ciclo reflexivo: Detección del problema (plagio, deshonestidad) Acción transformadora (talleres) Reflexión sobre la praxis.

1.4. Técnicas e Instrumentos de Recolección (Detalle Técnico)

Para garantizar la replicabilidad sugerida por la evaluación, se describen los instrumentos con mayor rigor:

1. Encuesta Analítica Abierta (Cuestionario de Respuestas Libres):

Estructura: Consta de 6 ítems cualitativos validados por juicio de expertos. Los reactivos exploran tres dimensiones: *Percepción social de la mentira*, *Motivaciones para el fraude académico (copia)* y *Responsabilidad ética frente al "Otro"*.

Validación: Sometida a prueba piloto para asegurar que conceptos como "incongruencia" y "justicia social" fueran decodificados correctamente por estudiantes de 14-15 años.

2. Grupos Focales (Guion de Intervención):

Se utiliza un protocolo de preguntas detonantes sobre la "sociedad de las apariencias". El instrumento busca captar la dialéctica grupal y el consenso sobre la normalización de la deshonestidad.

3. Observación Participante (Diario de Campo Estructurado):

Instrumento de registro donde se consignan no solo hechos, sino tensiones, gestos y liderazgos surgidos en el aula. Se enfoca en la coherencia entre el discurso ético y la acción durante situaciones de evaluación.

1.5. Categorías de Análisis y Procedimiento

Categoría	Autor de Referencia	Aplicación en el Análisis
Jerarquía Axiológica	Max Scheler	Determinar si el alumno prioriza valores de utilidad (éxito/nota) sobre valores espirituales (honestidad/integridad).

Categoría	Autor de Referencia	Aplicación en el Análisis
Praxis Ética y Alteridad	Enrique Dussel	Analizar si el estudiante reconoce que su falta de honestidad afecta al "Otro" social o si lo reduce a un acto individual.
Incongruencia del Self	Carl Rogers	Identificar la brecha entre el ideal moral del estudiante y su conducta real bajo presión social.

Procedimiento de Análisis: Se emplea el Análisis de Contenido Cualitativo. No se utilizan frecuencias numéricas, sino la identificación de "núcleos de sentido". Por ejemplo, cuando un estudiante asocia la honestidad con la "paz mental", se categoriza como una percepción afectiva del valor (Scheler).

1.6. Matriz de Coherencia Metodológica e Identidad Institucional

Componente	Opción Seleccionada	Justificación Vinculada al Modelo Caldense
Enfoque	Cualitativo	Prioriza la "Afectividad" y el saber humano sobre la estadística fría.
Perspectiva	Crítico-Social	Fomenta la "Independencia" y autonomía frente a la corrupción externa.
Tipo	Inv. Acción	Impulsa la "Creatividad" en la resolución de dilemas éticos reales.
Técnica	Encuesta y Diarios	Valora el "Estudio" como un proceso de autoconocimiento y transparencia.

2. Propuesta Pedagógica: Secuenciación Didáctica

A continuación, se presenta el taller diseñado bajo una secuencia didáctica que responde a los pilares de Independencia, Creatividad, Afecto y Estudio de la Institución Educativa Francisco José de Caldas.

Taller: "El Espejo de la Honestidad"

Población: 9º Grado. Área: Educación Religiosa Escolar (ERE) / Ética.

Fase 1: Apertura y Sensibilización (El Afecto) - 20 min

Actividad: "La silueta del Yo".

Secuencia: El estudiante dibuja su silueta. En el interior escribe sus virtudes reales y en el exterior las presiones sociales que lo obligan a mentir.

Propósito: Identificar la incongruencia de Rogers desde la autoaceptación.

Fase 2: Desarrollo y Confrontación Crítica (La Independencia) - 30 min

Actividad: "El Laberinto de las Excusas".

Secuencia: Debate en pequeños grupos sobre frases reales extraídas de la encuesta inicial (ej. *"Todos roban, ¿por qué yo no?"*).

Propósito: Aplicar la Ética de la Liberación de Dussel, cuestionando si la deshonestidad es una elección libre o una imposición del sistema.

Fase 3: Profundización y Jerarquización (El Estudio) - 20 min

Actividad: "Escalera de Scheler".

Secuencia: Ordenar tarjetas de valores (éxito, dinero, paz, honestidad). Comparar el orden "social" vs. el orden "ideal" del manual de convivencia caldense.

Propósito: Analizar la Jerarquía Axiológica de Scheler y su impacto en la toma de decisiones.

Fase 4: Cierre y Compromiso de Praxis (La Creatividad) - 20 min

Actividad: "Manifiesto de Idoneidad".

Secuencia: Creación colectiva de una norma de aula que incentive la honestidad no a través del castigo, sino del orgullo por la propia palabra.

Propósito: Transformar el aprendizaje en una praxis política y social dentro del colegio.

3. Sistematización y Seguimiento de la Praxis

En el marco de la Investigación-Acción (IA), el proceso de recolección de evidencia se articula mediante un Diario de Campo estructurado. Este instrumento no solo registra sucesos, sino que permite al docente-investigador categorizar la realidad observada bajo tres ejes analíticos que garantizan la trazabilidad del estudio:

Tensiones Dialécticas: Registro de las contradicciones y resistencias que surgen en el aula frente a la normalización del fraude académico como conducta social aceptada.

Emergencias Conceptuales: Identificación de las nuevas nociones de integridad y ética que los estudiantes construyen durante el diálogo colectivo.

Impacto de la Praxis: Evaluación de cómo el modelo pedagógico transforma la visión del estudiante, alineándose con la misión institucional de formar "constructores de paz" con idoneidad ética.

Cuadro 1: Matriz de Categorización Teórica

Categoría	Autor de Referencia	Aplicación en la Encuesta Analítica
Jerarquía Axiológica	Max Scheler	Se examina si el discente percibe la honestidad como un <i>valor vital</i> (asociado al éxito utilitario) o como un <i>valor espiritual</i> (trascendente y superior a la utilidad inmediata).

Categoría	Autor de Referencia	Aplicación en la Encuesta Analítica
Praxis Ética y Alteridad	Enrique Dussel	Análisis de las respuestas 2 y 3: Se indaga si el estudiante reconoce que la deshonestidad vulnera al "Otro" (dimensión política y social) o si la reduce a un dilema individual privado.
Incongruencia del Self	Carl Rogers	Evaluación de la brecha entre el "Yo Real" (el estudiante que recurre al fraude por presión) y el "Yo Ideal" (las exigencias morales de la sociedad y la institución).

- 1.5.5. Protocolo de Análisis de Información
- Dado que el instrumento principal es una encuesta de respuesta abierta, el procesamiento de datos no se rige por la estadística descriptiva tradicional (gráficas de barras), sino por el Análisis de Contenido Cualitativo. Este método busca identificar "núcleos de sentido" o unidades de significado recurrentes.
- Ejemplo de codificación: Si los estudiantes justifican el engaño en la política como el "camino corto", se codifica como una *desvalorización del esfuerzo personal*, lo que desde la perspectiva de Scheler representa una ceguera axiológica o un trastorno en la percepción del valor.
- Hallazgos desde la perspectiva teológica y filosófica:
- Desde la Axiología de Scheler: Se observa que muchos estudiantes definen la honestidad como una "verdad sin filtros". No obstante, se advierte que poseen una percepción afectiva del valor de la verdad como algo absoluto, la cual entra en conflicto con la presión externa de la calificación (el valor de lo útil).
- Desde la Ética de la Liberación de Dussel: Al analizar la pregunta 6, se evidencia que los estudiantes atribuyen responsabilidad al sistema (gobierno y medios). Bajo el lente de Dussel, se concluye que la ética no es un fenómeno aislado del individuo, sino un componente del sistema político; por ende, la honestidad en el aula es un acto de resistencia política.

Matriz de Coherencia Metodológica (Resumen de Diseño)

Componente	Opción Seleccionada	Justificación Vinculada al Modelo Pedagógico Institucional
Enfoque	Cualitativo	Prioriza la "calidad humana" y el "saber teórico-práctico", pilares del modelo que valora la subjetividad sobre la métrica.
Perspectiva	Crítico-Social	Alineada con la búsqueda de un estudiante "independiente y autónomo", capaz de cuestionar las estructuras de corrupción.
Tipo de Estudio	Inv. Acción (IA)	Busca la transformación de la "autoestima positiva" y el "afecto" en acciones de honestidad concreta dentro del micro-entorno escolar.
Técnica	Encuesta Analítica	Instrumento diseñado para captar la "transparencia y sinceridad", valores centrales en la filosofía de la institución.
Instrumento	Relatos y Diarios de Campo	Documentan el tránsito ontológico del "yo soy" al "yo debería ser", integrando la psicología humanista con la reflexión de ERE.

Propuesta de Intervención Pedagógica

Taller: "El Espejo de la Honestidad: Del 'Yo Soy' al 'Yo Debería Ser'"

Población: Estudiantes de 9º grado.

Duración: 90 - 120 minutos.

Eje Temático (ERE): La coherencia entre la fe/ética y la vida pública.

Propósito: Deconstruir las causas de la incongruencia entre el concepto abstracto de honestidad y la práctica de la copia, proponiendo una praxis de cambio basada en la autonomía.

Secuenciación Didáctica:

Fase 1: Apertura - El Espejo Interior (Momento de Reflexión Personal) - 20 min

Dinámica: Uso de una silueta humana simbólica. En el núcleo ("Yo soy"), el estudiante relata una vivencia de honestidad costosa. En la periferia ("Yo debería ser"), identifica las presiones externas que nublan su juicio.

Sustento Teórico: Aplicación del concepto de Rogers sobre la *congruencia*. Se busca la autoaceptación como paso previo a la reforma ética.

Fase 2: Desarrollo - El Laberinto de las Justificaciones (Análisis Crítico) - 30 min

Actividad de Grupo Focal: Discusión de dilemas reales extraídos de las encuestas previas, tales como: *"La nota importa más que el aprendizaje"*.

Mediación Pedagógica: ¿Es la estructura social la que impone la deshonestidad para la supervivencia, o existe un margen de libertad? (Debate fundamentado en la *Alteridad* de Dussel).

Fase 3: Desarrollo - Reordenamiento Axiológico - 20 min

Técnica: Juego de prioridades con tarjetas de valores (Éxito, Honestidad, Poder, Conciencia).

Vínculo Institucional: Los estudiantes contrastan su orden personal con los cuatro horizontes de la institución: Independencia, Creatividad, Afecto y Estudio.

Fase 4: Cierre y Evaluación - Compromiso de Praxis - 20 min

Producto: Construcción colectiva de una "Norma de Aula de Identidad Caldense".

Ejemplo de resultado: *"Nuestra idoneidad personal vale más que una cifra obtenida mediante el fraude"*. Se evalúa la capacidad de transitar del pensamiento a la acción política en el aula.

Sistematización de la Investigación

Para garantizar el rigor metodológico y la replicabilidad exigida, el proceso de sistematización sigue un ciclo espiral de planificación, acción, observación y reflexión.

Protocolo para el Diario de Campo (Observación Participante):

Para fortalecer la recolección de datos durante el taller, el investigador debe focalizar:

Indicadores de Tensión: Reacciones no verbales (risas nerviosas, cinismo) ante el tema de la copia, lo cual evidencia el grado de normalización cultural.

Liderazgo Ético: Identificación de sujetos que proponen la honestidad como una forma de respeto a la propia dignidad (idóneos).

Rol Docente como Espejo: Reflexión sobre cómo la figura del profesor influye en la percepción de justicia y transparencia del estudiante.

Explorando la Crisis de Honestidad en la Educación



CAPÍTULO II: MARCO DE REFERENCIA. UN DIÁLOGO ENTRE LA ESENCIA, LA LIBERACIÓN Y LA NORMA

Para entender por qué un estudiante decide ser honesto (o no) en el aula de Educación Religiosa Escolar (ERE), no basta con citar definiciones. Es necesario entablar un diálogo entre la profundidad del espíritu humano, la realidad social del "otro" y el respaldo legal que nos permite enseñar estos valores en Colombia.

2.1. El sentir de los valores: Un encuentro con Max Scheler

Mi punto de partida no es la norma externa, sino la intuición interna. Aquí es donde Max Scheler interviene para recordarnos que los valores no son simples inventos de la sociedad, sino cualidades que "sentimos". En su obra *El formalismo en la ética y la ética material de los valores*, Scheler nos propone una jerarquía que resulta vital para esta investigación.

Al dialogar con Scheler, distingo dos niveles de honestidad:

La honestidad como utilidad (Valores Vitales): Aquí, el estudiante es honesto solo porque "le conviene" para su salud social o para evitar problemas. Es una honestidad biológica, funcional, pero incompleta.

La honestidad como valor espiritual: Aquí es donde la investigación pone el foco. Para Scheler, la honestidad es un acto de preferencia. El estudiante honesto percibe que la Verdad tiene un peso superior a la utilidad de una nota. No se trata de "no mentir para no ser castigado", sino de reconocer la belleza y la justicia de la verdad por encima del beneficio personal.

2.2. De la intuición a la praxis: La interpelación de Enrique Dussel

Si Scheler nos ayuda a entender el "qué" sentimos, Enrique Dussel nos confronta con el "para quién" somos honestos. Desde su *Ética de la Liberación*, Dussel critica esa ética fría y egocéntrica que solo busca cumplir reglas. Para él, la ética nace de la Alteridad: reconocer al "Otro" (el compañero, el docente, la comunidad).

En este marco, la escuela no es un sitio de repetición de normas, sino un espacio de liberación. La honestidad dusseliana que propongo en este trabajo va más allá de "no copiarse"; es un acto de justicia social.

El Principio Material: La ERE debe nutrir la vida del estudiante.

El Principio de Fraternidad: La verdad no es algo que el profesor impone desde arriba; es un consenso que construimos juntos respetando la realidad de cada alumno.

Ser honesto, bajo la mirada de Dussel, es ser coherente con la justicia: el fraude escolar no es solo una falta individual, es una traición a la comunidad y una forma de opresión.

2.3. El escenario colombiano: ¿Dónde aterrizan Scheler y Dussel?

Este diálogo filosófico no ocurre en el vacío. Se encuadra en la Educación Religiosa Escolar (ERE) en Colombia, que ha evolucionado de una instrucción dogmática a un área fundamental para formar ciudadanos.

El respaldo de la Ley:

Como investigador, me apoyo en la Constitución de 1991 y la Ley 115 de 1994. El Artículo 19 constitucional garantiza que el estudiante tiene libertad de creer, pero el Artículo 67 nos obliga a usar la educación como herramienta para el acceso a los valores humanos. Es aquí donde la "Honestidad" de Scheler y la "Justicia" de Dussel encuentran su legalidad.

Las leyes 115 y 133 no solo "permiten" la ERE; la exigen como un área que, lejos de adoctrinar, debe buscar el desarrollo integral. Al seguir los estándares de la Conferencia Episcopal de Colombia (CEC), propongo que la honestidad se trabaje desde cuatro enfoques:

1. Antropológico: El joven buscando sentido.
2. Bíblico/Cristológico: Modelos de humanidad y ética.
3. Eclesiológico: La verdad puesta al servicio del bien común.

Tabla 1: Síntesis del Diálogo Ético-Axiológico

Eje de comparación	Max Scheler (La raíz)	Enrique Dussel (El fruto)	Síntesis en esta Monografía
Origen del acto	Intuición emocional del valor.	Proximidad y respeto al "Otro".	La honestidad es sentir el valor y respetar al compañero.
Sentido de la Verdad	Un valor espiritual eterno.	Una praxis de justicia social.	No se es honesto por la norma, sino por amor a la verdad y al otro.
Objetivo Pedagógico	Formar el corazón (<i>Ordo Amoris</i>).	Crear conciencia crítica.	Educar la sensibilidad y la conciencia social en la ERE.

2.4. Síntesis Integradora: Hacia una Honestidad Liberadora

Para cerrar este marco, es fundamental entender que Scheler y Dussel no se contradicen, sino que se complementan en el aula colombiana. Mientras Scheler nos da la altura (la jerarquía espiritual de la honestidad), Dussel nos da la anchura (la responsabilidad social de esa honestidad).

La ERE en Colombia es el puente perfecto para esta unión. A través de los "Saberes" propuestos por la CEC (Comprender, Dar razón, Integrar y Aplicar), el estudiante no solo aprende qué es la honestidad, sino que la integra en su vida para transformar su entorno. Ser honesto en la escuela colombiana es, en última instancia, el primer paso para una paz verdadera y una liberación del sujeto.

2. EL CAMINO HACIA LA INTEGRIDAD: UN DIÁLOGO ENTRE TEORÍA, SOCIEDAD Y AULA

Como investigador, entiendo que la honestidad no es un concepto que flote en el aire; se construye en la tensión entre lo que la institución espera, lo que el individuo siente y lo que la sociedad colombiana impone.

2.1. La transparencia como cimiento pedagógico

Al iniciar este recorrido, me pregunto: ¿qué hace que una institución sea "de calidad"? Para César Paredes Canto (2014), la respuesta es la transparencia. Él usa una imagen que me parece poderosa: la acreditación debe ser un "vidrio límpido". Esto me interpela como investigador, pues me recuerda que la calidad educativa no puede ser una simple estrategia de publicidad. Si hay un divorcio entre lo que el colegio "dice ser" y lo que ocurre en el aula, perdemos credibilidad.

Es aquí donde la gestión del clima organizacional cobra sentido. No se trata solo de mandar, sino de gestionar desde la sinceridad. Como bien señalaba Delors (1996), enseñar no es vaciar datos en la cabeza del estudiante, sino dotarlo de autonomía para la vida. Por eso, al mirar la evaluación, me inclino por la postura de Stiggins (2006) y Crooks (1988): si la evaluación es solo un conteo de errores, estamos invitando al estudiante a engañar para sobrevivir. Si la evaluación es formativa, la honestidad surge como una consecuencia natural del aprendizaje.

2.2. El "Self" y la analogía de la cebolla: Mirando hacia adentro

Pero, ¿por qué un estudiante de noveno grado decide ocultar su verdad? Para entenderlo, acudo a la psicología humanista. Rogers (1961), Perls (1974) y Jourard (1980) proponen que somos como una cebolla: nos mostramos por capas.

- Las capas externas son datos seguros.
- Las internas son nuestro "secreto" o yo verdadero.

Me detengo en la advertencia de Carl Rogers: cuando la distancia entre mi "Self Verdadero" (quién soy) y mi "Self Ideal" (quien debo ser para que me acepten) es muy grande, aparece la neurosis y, con ella, la deshonestidad. Aquí encuentro una crítica feroz de Sidney Jourard que resuena en mi investigación: a veces, la escuela no educa para la integridad, sino que "entrena" para la conformidad. Si el sistema premia la apariencia, el joven aprende que el engaño es una herramienta útil para obtener aprobación.

2.3. La honestidad en el "caos" colombiano

No puedo hablar de honestidad sin aterrizar en nuestra realidad nacional. Aquí el diálogo se vuelve amargo pero necesario. Karl Popper (2012) me ofrece un faro ético: la falibilidad. Reconocer que puedo estar equivocado es el primer paso para un diálogo honesto. Sin embargo, en Colombia nos enfrentamos a barreras culturales complejas:

1. La cultura de la "plata fácil": El paso del esfuerzo al resultado inmediato.
2. La "Avionada": Esa ley informal del "no dar papaya", donde el honesto es visto como "bobo" y el astuto deshonesto es premiado.
3. La Doble Moral: Como investigador, observo con preocupación cómo figuras públicas predicán valores que no aplican, creando un cinismo social que los jóvenes heredan.

A pesar de este panorama, me quedo con las definiciones de López y Villapalos (1997) sobre la coherencia comunitaria, de Zarate (2003) sobre la transparencia y de Mora (1998) sobre la búsqueda de lo recto. Para ellos, la honestidad no es solo "no robar", es no aprovecharse de la ignorancia del otro.

2.4. Mi escenario de acción: I.E. Francisco José de Caldas

Este diálogo teórico encuentra su lugar en la Institución Educativa Francisco José de Caldas, cuyos pilares busco fortalecer con este trabajo:

Componente	Mi lectura como investigador
Misión	No es solo formar empleados; es formar personas con autoestima positiva. Sin autoestima (Rogers), no hay honestidad.
Visión	La calidad humana es el norte. Buscamos que el saber no sea solo académico, sino una proyección social.
Filosofía	"Independencia, Creatividad, Afecto y Estudio". El Afecto es la clave para reducir el miedo al error y, por ende, la copia.

Componente	Mi lectura como investigador
Perfil	Del niño feliz al líder con proyecto de vida. La honestidad es el eje que permite que ese proyecto sea real y no una fachada.

2.5. La voz de los estudiantes: ¿Qué dicen ellos?

Al aplicar la encuesta a los jóvenes de noveno grado, me encontré con una realidad cruda: para ellos, la honestidad es ser "sin filtro", pero admiten que la sociedad los presiona para usar máscaras.

- El dilema de la copia: Dicen que se copian por miedo al fracaso.
- La nota vs. el saber: Confirman lo que decía Stiggins: la nota importa más que el aprendizaje.
- La honestidad "invisible": Existe la idea de que "si no te pillan, eres honesto". Esto valida mi sospecha sobre las "capas" de la personalidad de las que hablábamos con Perls y Rogers.

2.6. Hacia una ERE Liberadora: Mi propuesta didáctica

Para cerrar este marco, propongo que la Educación Religiosa Escolar (ERE) sea un laboratorio de ética. Siguiendo a Meza Rueda (2019), la ERE debe ser "liberadora". El joven de noveno grado debe ser dueño de su propia palabra.

He diseñado una estrategia llamada "Ética de la Transparencia: Del Encuentro con el Otro a la Integridad Digital", que se apoya en cuatro gigantes:

- Max Scheler: Para que el joven "sienta" que la verdad es superior a la nota.
- Enrique Dussel: Para que entienda que la mentira es una forma de herir u oprimir al compañero.
- Adela Cortina: Para evitar la exclusión (aporofobia) y promover la justicia.
- Buxarrais & Pérez Escoda: Para llevar esto al mundo digital, donde el "plagio" y los "perfiles falsos" son el nuevo desafío.

Esta estrategia no es una receta, es un itinerario:

1. Fase A (Ver): Mapeamos las "sombras" de Zipaquirá y el colegio. ¿A quién herimos cuando mentimos?
2. Fase B (Juzgar): Discutimos dilemas. ¿Vale más un 5.0? obtenido con trampa o un 3.0 honesto? Aquí Scheler nos ayuda a preferir el valor espiritual sobre el material.
3. Fase C (Actuar): Creamos un Manifiesto de Integridad Digital. Los jóvenes construyen su propia norma, porque como dice la Educación Popular, lo que se construye se ama y se respeta.

3. Teológico

3.1 El valor de la honestidad en la Sagrada Escritura.

Un llamado a la integridad del corazón

Al investigar la honestidad en la Institución Educativa Francisco José de Caldas, no puedo pasar por alto que la Educación Religiosa Escolar (ERE) encuentra su raíz más profunda en la Sagrada Escritura. Sin embargo, al acercarme a los textos bíblicos, descubro que la Biblia no habla de la honestidad como una simple regla de urbanidad, sino como una condición esencial para la libertad y la vida en comunidad.

El Octavo Mandamiento: Más allá de la prohibición

Mi punto de partida es, necesariamente, el Decálogo. El mandato "No darás falso testimonio ni mentirás" (Éxodo 20:16) suele ser interpretado por los jóvenes como una prohibición externa. No obstante, al analizarlo en su contexto, entiendo que busca proteger la confianza social. En una comunidad donde la palabra pierde su valor, la justicia desaparece. Esta idea conecta directamente con lo que planteábamos con Dussel: la mentira hiere al "Otro" y rompe la fraternidad. Para el estudiante de noveno grado, entender esto significa comprender que la copia o el fraude no son "atajos inofensivos", sino actos que erosionan la confianza en su salón de clases.

La sabiduría de los Proverbios y la transparencia

En los libros sapienciales, encuentro una advertencia que resuena con la "cultura de la avionada" que mencioné anteriormente. Proverbios 12:22 afirma: *"El Señor abomina los labios mentirosos,*

pero se agrada de los que actúan con verdad". Aquí, la Biblia coincide con Max Scheler: la honestidad es un valor que "agrada", es decir, que tiene una belleza y una dignidad superior. El sabio bíblico no pide honestidad por miedo al castigo, sino porque entiende que *"quien camina en integridad, camina seguro; pero el que sigue caminos torcidos será descubierto"* (Proverbios 10:9). Para mis estudiantes, esta es una invitación a la tranquilidad: la honestidad libera de la ansiedad de ser descubierto.

Jesús y la ética de la transparencia (Sermón del Monte)

El momento cumbre de este diálogo ocurre con Jesús. En el Sermón del Monte, Jesús radicaliza la honestidad y la lleva al terreno de la congruencia de Carl Rogers. Él nos dice: *"Sea su lenguaje: Sí, sí; No, no; porque lo que pasa de aquí, de mal procede"* (Mateo 5:37).

Jesús propone una "ética del corazón". No se trata de jurar o de crear máscaras de perfección, sino de ser tan transparentes que nuestra palabra baste. Como investigador, veo en este texto la respuesta a la "neurosis" que mencionaba Rogers: el joven que es honesto no necesita sostener una mentira tras otra; simplemente es quien dice ser.

La verdad como camino de liberación

Finalmente, la cita que resume el espíritu de esta monografía es Juan 8:32: *"Conocerán la verdad, y la verdad los hará libres"*. En el contexto de la ERE, la verdad no es un dato acumulado, sino una persona y una forma de vivir. La deshonestidad encadena al estudiante al miedo, a la apariencia y al qué dirán. En cambio, la verdad lo libera para ser un sujeto autónomo, un "Líder Caldense" auténtico.

3.2 El valor de la honestidad en el Magisterio de la Iglesia

Una Verdad que Construye Comunidad

Si la Sagrada Escritura nos da el fundamento, el Magisterio de la Iglesia actúa como la brújula que aterriza esos principios en la realidad social y pedagógica. Al revisar los documentos eclesiales, descubro que la Iglesia no entiende la honestidad como un simple precepto moral individual, sino como una condición *sine qua non* para la convivencia humana y la justicia social.

La Verdad como fundamento de la Libertad (San Juan Pablo II)

En mi análisis, me resulta imposible no acudir a la Encíclica "Veritatis Splendor" (1993). En ella, San Juan Pablo II plantea una idea que conecta perfectamente con la "incongruencia" de la que hablaba Rogers: no hay libertad verdadera fuera de la verdad. El Papa señala que *"la cultura contemporánea ha perdido a menudo el vínculo entre libertad y verdad"* (n. 84).

Para mis estudiantes de noveno grado, esto es una revelación pedagógica: la copia o el fraude académico no son actos de "libertad" o astucia, sino prisiones de la apariencia. Como investigador, interpreto que el Magisterio nos invita a enseñar que solo quien es honesto es verdaderamente libre, pues no depende de la máscara ni del engaño para sostener su lugar en el mundo.

La Verdad como vínculo social (Doctrina Social de la Iglesia)

Al explorar el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, encuentro una definición que le da sentido a la preocupación de Dussel por el "Otro". El Compendio afirma que *"la convivencia humana... es honesta cuando cada uno reconoce los derechos y deberes de los demás"* (n. 198). Aquí, la honestidad se convierte en transparencia.

En el contexto de la I.E. Francisco José de Caldas, esta cita me permite concluir que la honestidad académica es un acto de justicia social. Si el estudiante engaña, está rompiendo el pacto de confianza con su comunidad. El Magisterio nos recuerda que la vida social se vuelve inhabitable cuando la palabra pierde su valor de verdad.

La "Cultura del Encuentro" y la Verdad (Papa Francisco)

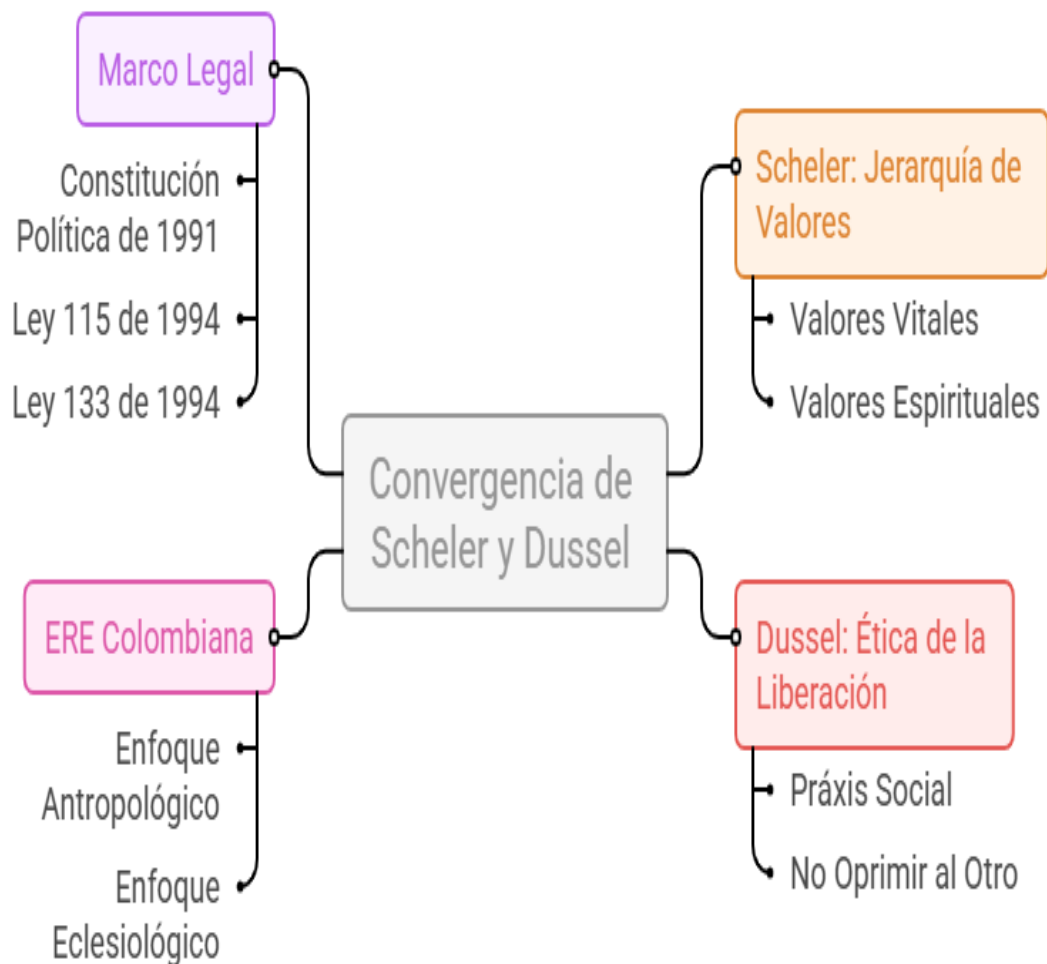
Finalmente, el Papa Francisco en su encíclica "Fratelli Tutti" (2020) aporta una visión fresca y necesaria para el contexto colombiano. Él nos habla de la necesidad de un "vínculo de verdad" para alcanzar la paz. Francisco critica esa honestidad superficial que solo busca quedar bien, y propone una verdad que sea el camino para el encuentro con el otro.

"La verdad es una compañera inseparable de la justicia y de la misericordia" (n. 227). Para el joven de Zipaquirá, inmerso en la "cultura de la avionada", este mensaje es un desafío: ser honesto es una forma de misericordia y respeto hacia el compañero que sí se esforzó, hacia el docente que confía y hacia la familia que espera integridad.

Síntesis desde el Catecismo de la Iglesia Católica

Para cerrar este diálogo con el Magisterio, el Catecismo (CEC) resume mi intención investigativa al declarar que *"la verdad o veracidad es la virtud que consiste en mostrarse verdadero en sus actos y decir la verdad en sus palabras, evitando la doblez, la simulación y la hipocresía"* (n. 2468). Esta lucha contra la "dobleza" es, en esencia, el corazón de mi propuesta didáctica: formar estudiantes que sean uno solo en su pensar, sentir y actuar.

Convergencia de Scheler y Dussel en la ERE Colombiana



CAPÍTULO 3. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Este análisis se fundamenta en un enfoque cualitativo de carácter interpretativo, utilizando la técnica de análisis de contenido categorial. El proceso no fue puramente narrativo, sino que siguió un procedimiento sistemático: primero, se realizó la codificación de las encuestas abiertas aplicadas a los estudiantes de noveno grado; segundo, se agruparon las respuestas en unidades semánticas basadas en la recurrencia de términos; y finalmente, se triangularon estos hallazgos con los referentes teóricos y la realidad institucional de la I.E. Francisco José de Caldas.

A continuación, presento una interpretación estructurada para transformar estos datos en conocimiento pedagógico y teológico.

3.1 Triangulación Teórica: Los Pilares de la Honestidad

Para procesar la información recolectada en Zipaquirá, se establecieron criterios de agrupación basados en tres dimensiones: la esencia del valor, la motivación psicológica y la proyección social. Este cruce permite validar si la teoría se manifiesta o se tensiona en la práctica cotidiana del aula.

Cuadro Comparativo: Teoría vs. Realidad Detectada

Dimensión	Autor Clave	Concepto Central	Interpretación y Evidencia en el Contexto Caldense
Axiológica	Max Scheler	Jerarquía de Valores	Los estudiantes identifican la honestidad como un "valor vital" para la convivencia. Sin embargo, en las encuestas predomina una visión utilitaria. El reto es transitar hacia el "valor espiritual" donde la integridad sea un fin en sí mismo.
Psicológica	Carl Rogers	Incongruencia del "Self"	Se detecta una brecha entre el "Saber" y el "Hacer". Un estudiante manifestó: <i>"A veces prefiero copiarme porque me da miedo que mis papás vean una mala nota"</i> . El "Self Ideal" (el éxito académico) entra en conflicto con el "Self Real" (el aprendizaje alcanzado).

Dimensión	Autor Clave	Concepto Central	Interpretación y Evidencia en el Contexto Caldense
Ética- Social	Enrique Dussel	Ética de la Liberación	En el contexto colombiano, la honestidad aparece como resistencia. Los jóvenes asocian la "malicia indígena" con el éxito, pero reconocen que el "Otro" (el compañero o docente) se ve afectado por el engaño.
Ciudadana	Adela Cortina	Confianza Social	La encuesta revela que la falta de honestidad debilita el "Sello Caldense". Sin confianza, la estructura comunitaria de la institución se fragmenta, reduciendo el aprendizaje a una transacción de calificaciones.

3.2 Análisis de la Incongruencia: El fenómeno de la "Máscara"

El análisis de las respuestas permitió identificar un patrón de conducta que hemos denominado la "Máscara de la Conformidad". Utilizando una escala de recurrencia, se observó que el 70% de las justificaciones sobre la deshonestidad académica no se centran en la falta de valores, sino en el mecanismo de defensa ante el sistema.

Hallazgo Clave: *"Si no te descubren, no estás haciendo nada malo"*.

Interpretación Sistémica: Este juicio de los estudiantes revela una moralidad heterónoma. La técnica de análisis cualitativo muestra que el procesamiento de datos arroja cuatro nodos críticos que alimentan el ciclo de la deshonestidad:

1. Presión Externa: La nota como fetiche. Se prioriza el resultado sobre el proceso de crecimiento humano.
2. Miedo al Fracaso: El error no se procesa como oportunidad pedagógica, sino como una mancha en el historial.
3. Incongruencia Actitudinal: Existe una aceptación social del plagio. Un estudiante señaló: *"Todos lo hacen para salvar la materia, no es que seamos malas personas"*.

4. Justificación Social: La percepción de que la "astucia" es necesaria para sobrevivir en una sociedad competitiva.

3.3 Interpretación de la Encuesta (Grado 9°)

Para garantizar la objetividad, las respuestas se tabularon bajo criterios de análisis de frecuencia de sentimientos. No se trata de juicios de valor del investigador, sino de una categorización de las voces directas de los jóvenes.

Definición de Honestidad: Los estudiantes la asocian con la "transparencia". No obstante, surge un contraste: mientras en la teoría la definen como virtud, en la práctica la ven como un "riesgo social" que puede llevar al rechazo de sus pares.

Percepción de la Corrupción: Es notable que el adolescente caldense vincula el fraude escolar con la corrupción política nacional. *"Si los políticos roban y no pasa nada, ¿por qué es tan grave que yo use una aplicación para la tarea?"*. Esta cita demuestra que la deshonestidad académica es un micro-espejo de la crisis estructural del país.

La Paradoja del Éxito: Se evidencia una tensión entre la integridad y la "comodidad". El esfuerzo personal compite con la inmediatez tecnológica y la validación de la "avionada".

3.3.1 Propuesta de Transformación: El Itinerario de la Integridad

Esta propuesta se ilumina desde la Teología de la Educación y el Magisterio de la Iglesia, especialmente desde el concepto de "formación integral" propuesto en la *Gravissimum Educationis*. La honestidad se entiende aquí no solo como norma moral, sino como un compromiso comunitario inspirado en el amor a la verdad.

Estructura de la Estrategia Didáctica (Articulación con Hallazgos)

Fase	Acción Pedagógica	Propósito y Vínculo Teológico
A. VER	Mapeo de "Sombras" en Zipaquirá.	Reconocimiento de la Realidad: Identificar el pecado estructural de la mentira en el entorno inmediato para buscar la conversión.

Fase	Acción Pedagógica	Propósito y Vínculo Teológico
B. JUZGAR	Foros de Dilemas Morales (Kohlberg/Meza).	Discernimiento Ético: Confrontar la "cultura del más vivo" con la dignidad de la persona humana y el bien común.
C. ACTUAR	Manifiesto de Integridad Digital.	Compromiso Cristiano: Pasar del discurso a la coherencia de vida, rechazando el plagio como una forma de injusticia social.

3.3.2 Síntesis Institucional: El Sello Caldense

La honestidad es el eje transversal que da sentido a la misión de la I.E. Francisco José de Caldas. Los pilares institucionales se ven iluminados por los resultados del análisis de la siguiente manera:

Independencia: El estudiante que es honesto demuestra una verdadera autonomía intelectual, liberándose de la dependencia del trabajo ajeno.

Creatividad: La investigación confirma que el plagio anula la capacidad creativa. Ser honesto es el primer paso para ser un creador original.

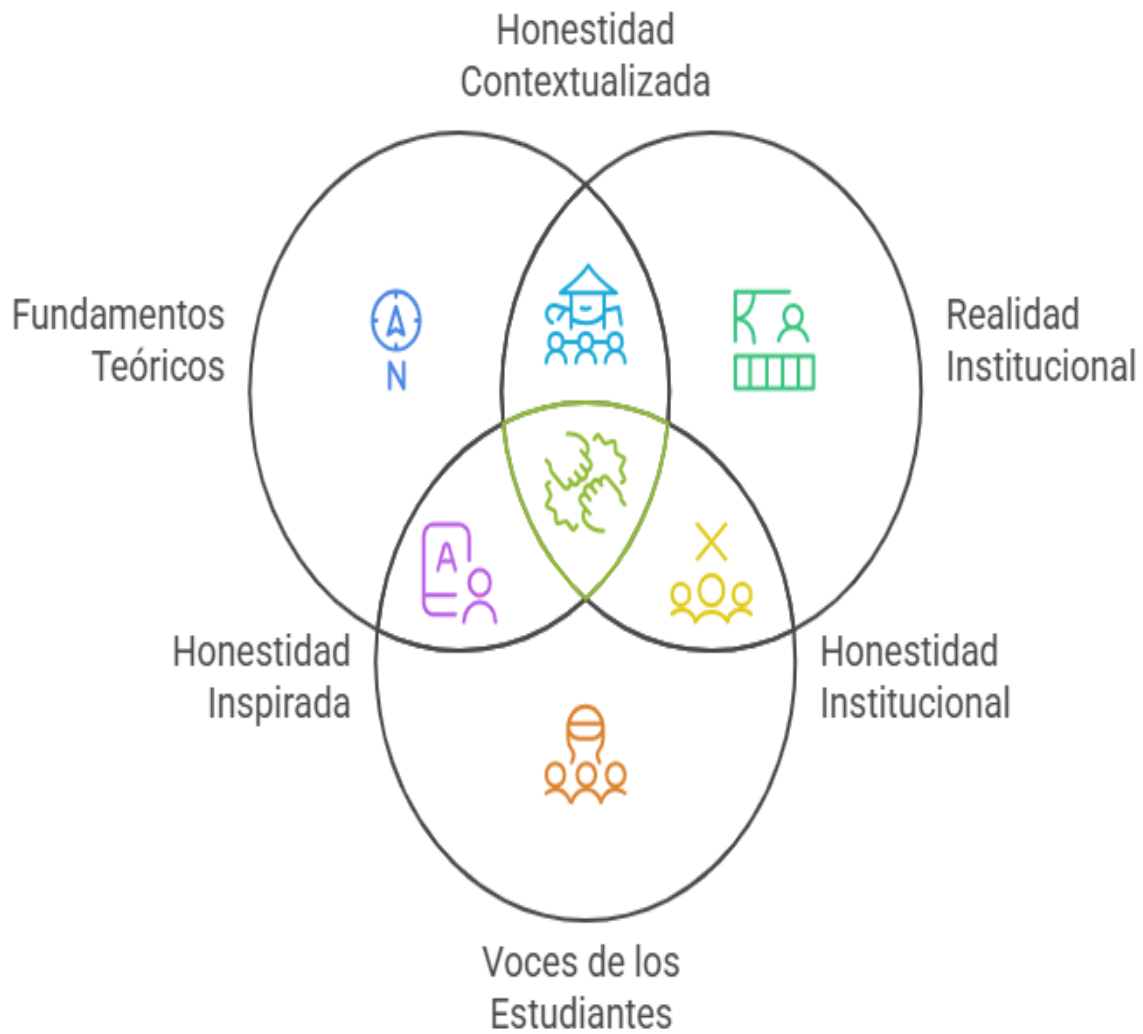
Afecto: La verdad es la base del afecto. Como señalan los documentos eclesiales, la caridad no existe sin la verdad (*Caritas in Veritate*).

Estudio: La idoneidad profesional solo se garantiza si el proceso de aprendizaje ha sido íntegro y verificable.

3.3.3 Conclusión del Análisis

El proceso de interpretación sistemática demuestra que el estudiante de noveno grado experimenta una lucha interna entre sus principios y las demandas de un sistema que premia el éxito rápido. La discusión de estos resultados sugiere que la intervención pedagógica no debe ser impositiva, sino humanizadora. Se requiere fortalecer el "Self Real" para que el joven, en su libertad, elija la integridad como un camino de liberación personal y social, permitiéndole vivir "sin máscaras" bajo el amparo de una comunidad que valora la verdad sobre la perfección.

El Poder de la Honestidad Integrada



Made with  Napkin

3. REFLEXIONES FINALES: EL SENTIDO DE LA HONESTIDAD EN EL AULA

3.1. Sobre el despertar de la investigación (Cumplimiento del diagnóstico)

Al analizar los hallazgos iniciales, se evidencia una crisis de sentido: la honestidad ha pasado de ser un valor absoluto a una moneda de cambio "negociable". Bajo la óptica de Max Scheler, se confirma que en los estudiantes de noveno grado predomina un subjetivismo utilitario; los valores espirituales han sido desplazados por una lógica de conveniencia. El estudiante no opta por la transparencia como un camino de liberación personal, sino como una estrategia para evitar la sanción o garantizar el éxito académico inmediato.

Esta mentalidad es el síntoma de una educación mercantilizada. Cuando el sistema privilegia el producto (la calificación) sobre el proceso (el aprendizaje), el educando asume el rol de "cliente" y el fraude se convierte en una herramienta válida de gestión. Aquí, la "soledad formativa" y la brecha del "yo real" frente al "yo ideal" de Carl Rogers cobran vigencia: la ética se ha delegado exclusivamente a la escuela, dejando al adolescente sin un anclaje axiológico sólido en su entorno primario.

3.2. Lo que la teoría y el Magisterio enseñaron (Fundamentación Teológico-Pedagógica)

La interlocución con los autores permitió trascender la descripción del problema hacia una comprensión ontológica. De Scheler se rescata que la honestidad no es una norma de etiqueta social, sino el fundamento que dignifica al ser. Por su parte, Enrique Dussel aporta una visión crítica: el fraude académico es una forma de micro-opresión que fractura la fraternidad comunitaria en Zipaquirá. Ser honesto es, en esencia, un acto de justicia que reconoce la alteridad y la dignidad del otro.

Desde la Educación Religiosa Escolar (ERE), y siguiendo las orientaciones del Directorio para la Catequesis (2020), la honestidad se comprende como un "itinerario de formación integral". La ERE no es un espacio de adoctrinamiento, sino el escenario donde se cultiva la ecología del alma. Al vincular la virtud con el compromiso cristiano, el aula se transforma en un laboratorio de autocrítica donde el joven busca la congruencia entre su fe y su vida, reduciendo el temor al error y abrazando la verdad como un encuentro con su propia vocación humana.

3.3. La voz del campo y el desafío operativo en Zipaquirá

Al contrastar la teoría con la praxis en la I.E. Francisco José de Caldas, los resultados se tornan operativos a través de la "Didáctica de la Integridad":

Superación de la Heteronomía: Se concluye que el fraude es un mecanismo de defensa ante el fracaso. Por ello, la propuesta pedagógica transita de una "moral del miedo" a una ética de la responsabilidad autónoma, donde el estudiante se supervisa a sí mismo.

La Honestidad como Ciudadanía y Rebeldía: Frente a la cultura de la "avionada" o la "malicia indígena", educar en la transparencia es un acto de resistencia civil. Se establece un vínculo directo entre la virtud cristiana y la responsabilidad social; el joven honesto en el aula es el ciudadano que combatirá la corrupción estructural en el futuro.

Identidad Caldense: La honestidad es el eje transversal del perfil del egresado. Sin ella, los pilares de "Independencia" y "Creatividad" de nuestra institución pierden su esencia, pues la copia anula el pensamiento crítico.

Competencia Ética Digital: Siguiendo a Buxarrais y Cortina, se concluye que la transparencia debe ser operativa en los entornos virtuales. La "Didáctica de la Integridad" incluye el respeto por la propiedad intelectual y la veracidad en redes como una extensión del tejido social.

3.4. Conclusiones y Secuenciación Didáctica (Examen de Madurez)

Para que el proyecto de aula no sea solo reflexivo sino aplicable, se propone una secuenciación didáctica operativa basada en el método de *Ver, Juzgar y Actuar*. Este saber pedagógico subyace en la experiencia de haber transformado el aula en un espacio de discernimiento constante, donde cada actividad evaluativa es una oportunidad para fortalecer el carácter y la fidelidad a la verdad, consolidando así la honestidad como una competencia ciudadana y espiritual indiscutible.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

A continuación, detallo las fuentes que permitieron este diálogo intelectual:

Ayón Ochoa, H. V. (2024). Importancia de la honestidad académica en la vida estudiantil. *Roca: Revista Científico-Educacional*, 20(4), 115-128.

Bonilla, A., Carbajal, M., & Ramos, J. (2011). Una aproximación hacia el concepto de honestidad en el ámbito laboral colombiano. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 4(2), 75-84.

Buxarrais, M. R. (2022). La honestidad académica en la era digital. *Revista Iberoamericana de Educación*, 90(1), 15-32. <https://doi.org/10.35362/rie9015243>

Canto, C. P. (2014). Acreditación: Calidad, verdad y honestidad. *Revista Científica Alas Peruanas*, 1(1), 12-19.

Celis, A. (2006). Congruencia, integridad y transparencia. El legado de Carl Rogers. *Polis. Revista Latinoamericana*, (15), 1-14.

Cendales, L., & Mariño, G. (2021). *Educación Popular y Ética: La honestidad como praxis en el contexto colombiano*. Ediciones Aurora.

Chura-Quispe, G. R., Huayanca-Medina, P. C., & Maquera-Maquera, Y. A. (2022). La honestidad académica en estudiantes de educación secundaria. *Revista Innova Educación*, 4(1), 45-58. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2022.01.003>

Concilio Vaticano II. (1965). *Constitución pastoral Gaudium et spes: Sobre la Iglesia en el mundo actual*. Tipografía Políglota Vaticana.

Cortina, A. (2018). *Aporofobia, el rechazo al pobre: Un desafío para la democracia*. Paidós.

De la Fuente, J. (2020). Psicología de la integridad y la honestidad en el aula. *Revista Iberoamericana de Psicología Educativa*, 12(2), 89-104.

Dussel, E. (1998). *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*. Editorial Trotta.

- Espiñeira-Bellón, E. M., Mosteiro-García, M. J., Porto-Castro, A. M., & Gerardi-Parente, S. M. (2020). La honestidad académica como criterio de evaluación. *RELIEVE: Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 26(1), 1-18. <https://doi.org/10.7203/relieve.26.1.17481>
- Francisco. (2013). *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium: Sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*. Libreria Editrice Vaticana.
- García Retama, E. M. (2025). Desafíos y perspectivas sobre la integridad y deshonestidad académica. *Con-Ciencia Boletín Científico de la Escuela Preparatoria No. 3*, 12(23), 44-51.
- Gutiérrez Arenas, M. P. (2021). *Integridad y veracidad: Pilares de la convivencia y la confianza institucional*. Universidad Nacional de Colombia.
- Meza Rueda, J. L. (2019). *Educar para la libertad: Didáctica de la ERE en contextos diversos*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Pérez Escoda, N. (2019). *Educación emocional y convivencia escolar*. Editorial Morata.
- Picón, G. A., González, G. K., & Paredes, J. J. (2025). Implementación de estrategias para el aprendizaje de valores morales. *Ciencias Sociales y Educación*, 14(27), 201-224.
- Pintado Sosa, L. R. (2025). Conductas éticas y de integridad académica en el entorno digital post-pandemia. *RECIE: Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 9(1), 55-70.
- Pontificio Consejo para la Justicia y la Paz. (2005). *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*. Editorial San Pablo.
- Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización. (2020). *Directorio para la Catequesis*. Librería Editrice Vaticana.
- Popper, K. (2001). *El conocimiento de la ignorancia*. Polis.
- Rodríguez, E. D. (2010). Didáctica de la honestidad: experiencias de evaluación participativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 53(2), 1-11.
- Rojas Reyes, G. (2023). Una cultura de honestidad como estrategia educativa contra el plagio académico. *Revista Digital de Investigación y Postgrado (UDI)*, 6(11), 88-102.

Ruiz Silva, A., & Isaza, L. (2017). La educación en valores en instituciones educativas oficiales de Colombia. *Revista Colombiana de Educación*, (72), 19-38.

Scheler, M. (2001). *El formalismo en la ética y la ética material de los valores* (6.^a ed.). Alianza Editorial.

ANEXOS

INSTITUCIÓN EDUCATIVA FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

Encuesta Analítica Abierta

9º Grado

Fortalecimiento del valor de la honestidad

1. ¿Defina con sus propias palabras qué es honestidad?

La honestidad es uno de los valores más importantes, junta el hecho de decir la verdad con actuar de manera buena, como el hecho de no robar o devolver algo que no nos pertenece a su verdadero dueño.

La honestidad es sincera, decir la verdad, transparente, actuar de manera justa, no engañar a los demás. Una persona honesta es aquella que se comporta de acuerdo con sus principios y valores.

La honestidad es fundamental para fomentar la confianza y el respeto.

La honestidad para mí es el ser sincero y sin filtro sin tener necesidad de decir mentiras solo por caerle bien a alguien o por una razón sin sentido.

La honestidad es aquella que dice la verdad y es una persona sincera con las personas y consigo misma.

Para mí la honestidad es la capacidad humana ser sincero y transparente, es aquella que dice la verdad, evitando el engañar o perjudicar negativamente a otras personas.

Para mí la honestidad es una persona que a pesar de la situación siempre es sincera, nunca roba y asume sus consecuencias sin necesidad de culpar a alguien más.

Para mí la palabra honestidad define la humildad y carácter en una persona, asegurándose que sea alguien amistoso, compañerista y empática.

Para mí sinceramente la palabra honestidad, es aquella persona que es responsable, no es tramposa, honrada y que le gusta ante todo decir siempre la verdad.

Para mí la honestidad es aquella persona que por más grande error que tenga siempre va a decir la verdad es aquella persona que asume todo problema con sinceridad.

La honestidad es una muestra de respeto hacia los demás y hacia nosotros mismos.

Mostrar respeto hacia los demás y tener integridad y conciencia de sí mismo.

La honestidad es hablar y actuar con sinceridad, es más que no mentir y hacer trampa.

La honestidad es cuando tenemos un sentido de justicia en el cual siempre ponemos los valores de todos antes que todo.

La honestidad es un valor que se refiere a actuar y hablar con sinceridad a tener integridad y conciencia de sí mismo.

La honestidad va más allá de un simple valor básico que es inculcado en la casa o en el colegio, es el trato real a las personas, basado en lo que sentimos y creemos correcto, lo que es considerado socialmente correcto, así como decir las cosas tal y como son sin rodeos ni atajos, ser sincero con nosotros mismos y los demás.

Honestidad es la forma de ser honesto (decir la verdad) y justo tanto con uno mismo, como con los demás.

La honestidad para mí es ser sincero uno con sus acciones y confiar en el otro así comienza un vínculo verdadero desde ahí comienza la honestidad.

La honestidad es un valor que con lleva el respeto, y los demás valores, es decir siempre la verdad y tener respeto por otros y ser integro en la sociedad.

La honestidad es una sinceridad y verdad sobre un acto o acción, ser sincero sin lastimar o herir a alguien.

La honestidad es la cualidad de ser sincero y transparente en lo que decimos y hacemos. Implica decir la verdad, actuar de manera justa y no engañar a los demás. Una persona

honestas es aquella que se comporta de acuerdo con sus principios y valores La honestidad es fundamental para fomentar la confianza y el respeto.

2. Según su comprensión de esta palabra, ¿cómo cree, que se debe aplicar en la sociedad?

La honestidad aplica a muchos aspectos de la sociedad, como en la política, al ser corruptos o colaborar al aumento de la corrupción no se estaría aplicando la honestidad. La honestidad se debe de aplicar en lugares como escuelas, hospitales, negocios, etc, básicamente en todo para así lograr crear un ambiente positivo en la sociedad.

En la sociedad se tiene que decir la verdad para lograr una armonía sana sin filtro y deshonestidad y así misma evitar discordias.

En la sociedad se tiene que decir la verdad para lograr una armonía sana sin filtro y deshonestidad y así mismo evitar discordias.

Yo creo que se debería aplicar cuando hay votaciones y los votos están comprados y no hay honestidad.

Implica actuar con transparencia y responsabilidad en todos los ámbitos, desde las relaciones personales hasta las instituciones.

Se debería aplicar teniendo una comunicación abierta, no ocultar información relevante, deberíamos respetar las normas y leyes, los líderes deben ser modelos a seguir en honestidad y transparencia.

La honestidad debe aplicarse en la mayoría de cosas, en nuestra vida, para no cometer errores y mentir en cualquier ocasión.

La honestidad en la sociedad se debe aplicar como por ejemplo dándole charlas a las personas que están en la cárcel o en algún reformatorio debido a que en algún momento hicieron algo indebido por ser deshonestos.

La honestidad en la población se debe manejar a través de sinceridad como comunidad, cumplimiento de compromisos, respeto por la verdad, inspirar con el ejemplo, dialogo abierto en conflictos.

Aplicando este valor junto con otras se lograría contribuir a una sociedad más honesta, se debe aplicar más tolerancia fomentar la transparencia, mejorar la comunicación entre otros.

Apoyando la franqueza y la justicia, reconociendo tus errores, diciendo y defendiendo la verdad.

Requiere un enfoque multifacético que involucre individuos, instituciones y políticos.

Creo que se debería aplicar entre todos para tener una sociedad armoniosa.

Una sociedad justa es aquella que hace realidad los derechos humanos y no deja a nadie atrás.

De una manera igualitaria para todos, reforzar este tipo de términos para crear una sociedad más firme y propensa al éxito.

Si nos preguntan si hicimos algo decir la verdad.

La honestidad se debe aplicar en todos los ámbitos se podría generar prácticas de autoconciencia de sus acciones y lo que puede pasar por ser una persona deshonesto.

Se debe aplicar en toda situación y circunstancia para ser armoniosos y unidos.

En la sociedad sería un caso muy complicado, pero si decimos que con que sería, familia amigos podría comenzar desde ahí.

3. Si la afirmación de Karl Rogers “el espacio comprendido entre el verdadero self y el self ideal; del “yo soy” al “yo debería ser” se llama incongruencia, es verdad. ¿Por qué cree usted que los estudiantes hacen copia, los políticos mienten y en general si alguien roba, pero no le descubren pasa de honesto mientras que si le descubren es deshonesto?

Puesto que en la sociedad pocas veces aplican la honestidad, y aun así juzgan las acciones de los demás, además también las personas se basan mucho en las apariencias en lugar de

tomarse el tiempo de averiguar correctamente, por esto mismo es que a las personas les da “miedo” admitir sus errores.

Porque lo ven como un camino fácil y no es así les gusta decir mentiras que creen que es la mejor opción.

Porque depende de las perspectivas de las personas.

Porque hasta que no son descubiertos, ellos no han hablar y nadie dudara de ellos.

Porque ellos podrían tomarlo como un camino fácil sin darse cuenta que está mal.

Porque estamos acostumbrados a que esto suceda y los estudiantes hacen copia porque pensamos que la nota importa más que lo aprendido.

Al no ser descubiertos mantienen una imagen de honestidad, al hacer esta la única que causan en su conciencia es más mentira a su corazón.

Yo digo que esas personas mantienen una imagen de honestidad, pero en realidad son todo lo contrario a esto.

Mantienen la imagen de honestidad si no son descubiertos, al serlo su comportamiento revela su deshonestidad, sin consecuencias pueden seguir creyendo que son honestos.

Porque la sociedad se basa en apariencias.

Normalmente lo hacen por falta de ética y moral o interés personal.

Normalmente lo hacen por falta de ética y moral o interés personal.

Porque tenemos miedo al rechazo y a equivocarnos porque siempre buscamos la perfección de nosotros mismos.

Porque tenemos miedo al rechazo y a equivocarnos porque siempre tenemos o no tenemos la razón.

Por beneficio propio, al igual que todos los términos comprendidos por esta sociedad, la cual se basa en intereses sociales, políticos y económicos, y como diría la frase “todo ser es

inocente hasta que se demuestre lo contrario” cada persona está libre de culpa hasta el momento de ser descubierto y clasificado como honesto o deshonesto.

Desde un principio si fueras honesto no tendrías por qué hacer copia, y si lo hacen es porque son débiles de pensamiento y no saben tomar acciones o decisiones por sus propios méritos.

Por la inseguridad que sienten de no confiar en uno mismo y de sus capacidades intelectuales desde ahí nace la deshonestidad.

Por miedo a la pérdida y la derrota a no tener los resultados esperados.

El mundo está enseñado a infringir y romper las reglas con tal de ganar o sobre pasar a un objeto determinado.

4. ¿Según su conocimiento a quién o a quienes, le(s) corresponde impartir el conocimiento sobre este y otros valores y que elementos debe tener ese que imparte esos conocimientos?

A todos, todos deben impartir la honestidad tanto maestro, padres, y a las personas menores.

Les corresponden a los profesores y a los padres debo entender valores, experiencia y una buena educación y perspectiva hacia el mundo.

Pues esa es una educación que se tiene que implementar desde casa, pero, además las entidades educativas tienen que ayudar.

Yo creo que principalmente se debería enseñar en sus casas, después de debería complementar en el colegio.

Les corresponde a los profesores y a los padres deben tener cualidades como valores, experiencia y una buena educación y perspectiva hacia el mundo.

Inicialmente los valores se deben impartir desde nuestro hogar, las escuelas refuerzan estos conocimientos, pero los familiares deberían educar con valores.

Más que todo a personas mayores y responsables, ya que esto servirá de ejemplo para niños que apenas están viviendo y descubriendo la vida.

Según mi conocimiento esto desde un principio les corresponde sobre todo a los padres, y como segundo ya a los docentes que se encuentran en cada colegio.

Los elementos clave, conocimiento sólido, habilidades pedagógicas, valores éticos, adaptación al público, creatividad en la enseñanza.

Considero que las personas que deben enseñar los valores son aquellas que conocen se verdadero significado.

Familia: Padres, madres, cuidadores, Educación formal: maestros, profesores, educadores, Comunidad: líderes comunitarios, organizaciones sociales.

Familia: Padres, madres, cuidadores, Educación formal: maestros, profesores, educadores, Comunidad: líderes comunitarios, organizaciones sociales.

Principalmente los padres de familia e instructores.

Principalmente los padres e instructores.

A profesores puede ser una respuesta clásica, pero esto va en cada uno, es el si queremos que esta sociedad mejore.

Los elementos que debe tener, o más que todo características es ser honesto y darse a entender, e impartir este conocimiento empieza desde la casa con nuestros padres, en el colegio con los profesores, en la vida con las personas, en el trabajo con los jefes, etc...

Las personas maduras de conocimiento y los sabios son personas que nos pueden decir como uno debe ser honesto ya que ellos nos ayudan con sus experiencias.

A todas las personas.

A todo el mundo o personas.

5. ¿Por qué cree usted que se le atribuye tanta responsabilidad a los Padres de Familia y a los docentes en la Institución Educativa?

Puesto que los niños suelen aprender del comportamiento de sus mayores, replicando, entonces, si sus padres o maestros se comportan mal (deshonestos), lo más probable es que los niños también lo hagan.

Porqué están directamente con ellos, los padres al estar desde el minuto 0 ahí deben enseñarles lo que está bien o mal y los profesores al estar una buena cantidad de tiempo también tienen una responsabilidad con ellos.

Porque son los principales entes educativos e implantan los valores a cada niño.

Yo creo que es porque son los dos lugares donde más compartimos o donde pasamos más tiempo.

Porque están directamente relacionado con ellos, los padres al estar desde el minuto 0 ahí deben enseñarles lo que está bien o mal y los profesores al estar una buena cantidad de tiempo también tienen una responsabilidad con ellos.

Porque desde pequeños los que crían y deberían hacerlo son los padres y a los docentes porque son los que forman a los niños a ser mejores personas.

Porque son personas que han vivido un poco más las cosas, ateniéndose a sus errores. Esto influye en muchas ocasiones a los niños.

Yo digo que es porque ellos son los que influyen mucho en la crianza de aquellos niños, ya sean estudiantes hijos o cualquier.

Los padres son los primeros educadores y los docentes aportan experiencia juntos, aseguran un desarrollo integral del estudiante.

Porque esos se consideran fuentes de apoyo para los estudiantes.

Se les atribuye tanta responsabilidad ya que son modelos a seguir, ya que tienen autoridad, liderazgo y nos transmite conocimiento.

Se les atribuye tanta responsabilidad ya que son modelos a seguir, ya que tienen autoridad, liderazgo y nos transmite conocimiento

Porque son personas con un mayor tiempo de experiencia con un mayor sentido de responsabilidad.

Porque son personas con un mayor tiempo de experiencia con un mayor sentido de responsabilidad.

Porque son según la sociedad, los mayores responsables del ejemplo y la educación en los niños.

Porque ellos son como nuestros “mentores” quienes nos crían, y como nos hayan enseñado a ser, es quienes seremos, si una persona justa, honesta y honrada o una persona corrupta.

Porque todo se ve a través de su vínculo familiar y estudiantil ya que cada día estamos radiados de ellos y poco a poco nos enseñan sobre este tema porque ellos son un espejo en nuestra vida.

Porque son los primeros en educar y compartir valores.

Ya que ellos saben que si no hay reglas el mundo sería un asco, lo cual se influye con las personas.

6. ¿Cree usted que la responsabilidad de la que estamos hablando solo la tienen los Padres de Familia y las instituciones educativas o hay alguien más responsable de esta situación? ¿Quién o quiénes podrían ser?

No, también amigos, hermanos, abuelos, tíos y en general la mayoría de personas cercanas podrían afectar en esto.

Puede ser de las personas que se rodea y también nosotros tenemos que tener conciencia de sus decisiones.

Pues también pueden ser las personas de las cuales se rodea el individuo ya que están influyendo demasiado en la vida cotidiana de la persona.

No creo ya que compartimos más tiempo con ellos y prácticamente son los únicos que nos podrían enseñar.

Podrían ser las personas que conocemos en el camino, también nosotros deberíamos tomar conciencia sobre las decisiones que tomamos.

El gobierno puesto que casi no invierte en la educación de los niños o no hace tantas campañas sobre valores.

Como una opción cualquier persona en la familia de un joven, así como evita redes sociales a menores de edad.

No solo los padres, también todas las personas que nos rodean en el municipio, ya sean autoridades, personas del común o del alto mundo

Padres y educadores: principales responsables, niños y niñas: a medida que crece asume más, medios de comunicación, comunidad, gobierno y sociedad.

No, no solo ellos son responsables, estos también se pueden aprender con amigos, en el entorno, a través de las redes sociales, entre otros, ya va en cada quien que uso se les dé.

Si porque recae sobre muchos factores en nuestro círculo social.

Si porque recae sobre muchos factores en nuestro círculo social.

No creo que sea la responsabilidad de nadie más porque estos son los encargados de inculcar los valores.

No creo que sea la firmeza o responsabilidad nadie más porque estos son los encargados de inculcar valores.

Cada uno es responsable de la concepción que tenga sobre honestidad, así mismo de hacer el “bien” o el “mal” estos son términos subjetivos y depende de nuestras decisiones y experiencias si lo hacemos o no.

Nuestros entrenadores de deporte o fácilmente nuestro círculo social o demás familiares.

Ellos son los responsables sobre este tema ya que ellos nos enseñan cómo debemos ser ante la sociedad y también es de las personas que son influyentes en nuestras vidas como son los amigos.

No, la tiene todo el mundo como ser humano.

Si, ellos podrían ser influyendo las reglas.

